

TICKETS, PLEASE!

Paseo de la Reforma 8:00 am. Algunos semáforos marcan rojo; se distinguen transeúntes que sólo se miran de reojo; otros no pierden de vista el reloj; algunos abstraídos en su pensamiento dejan correr los momentos necesarios que les permitan llegar a su oficina. Lunes, martes, miércoles. Las calles no saben de días, sólo distinguen peatones; sin embargo, hay algo que distingue a esta calle de otras: la moda masculina.

Caminar por una boyante Reforma, una actual Presidente Masaryk o tan sólo entrar a un nuevo corporativo en México es dar una ojeada al progreso y evolución de eso que llamamos 'estilo'.

Hombre Mexicano

Al presente, el hombre mexicano se distingue por vestir colores sobrios para trabajos convencionales. Juegos duo-tono permiten resurgir mezclas interesantes y modernas. El traje negro combinado con camisas en tonos claros, verde agua, paja o la típica blanca hace el juego perfecto con corbatas estampadas para los jóvenes y sólidas para los clásicos.

Cómplice del mexicano urbano, el traje gris se convierte en comodín para vestir con diversidad; camisas lilas, azules y hasta amarillas se fusionan con corbatas rayadas tipo armamento que muestran a un hombre clásico; pero con apertura a

la moda, sin miedo a combinar ni mezclar accesorios alegres y únicos, como pueden ser alguna pulsera 'pro ayuda', o un collar ecologista, o incluso una cómoda bandolera.

La moda masculina mexicana se desarrolla cada vez con mayor ingenio, elegancia y calidad; su evolución es natural. Comparado con el mundo, ¿en dónde se encuentra el mexicano? Hagamos juntos un paseo imaginario por otras latitudes como Madrid, Buenos Aires, Roma, y con nuestra frontera norte.

El español

Recordar Madrid es evocar a un hombre clásico y sobrio. Trajes en color marino acerado, camisas blancas y una que otra rayada hacen el juego perfecto a los detalles que los distinguen: sus zapatos granate, color no muy usado en América, pero sí bien aclimatado en Europa, le dan un toque de creatividad y originalidad a sus atuendos. Otro accesorio es su imprescindible foulard al cuello, de lana con viscosa para invierno, y 100 % algodón en verano envuelven los días de estos inteligentes empresarios que disfrutan, con un gesto de seguridad y confianza, un croissant y su expreso doble por la mañana.

El hombre Argentino

Por naturaleza lleva el porte en sus venas. Distinguido al vestir, pendiente de la calidad y marcas, se muestra como un conocedor de texturas y combinaciones; así usa un tweed en invierno con suéteres de cuello de tortuga o un

traje de lino en verano; fiel a su cabellera larga y calculadamente despeinada, reviste de elegancia a la confitería donde él se encuentre, desde la Recoleta hasta Puerto Madero. La variedad del porteño al vestir se traduce en una necesidad geográfica y cultural que inspira en ocasiones a eliminar el traje y ponerse una chamarra de cuero en combinación con unos bien estructurados jeans para un fin de semana.

El Italiano

Entrar en un corporativo italiano es respirar moda, vanguardia y excentricidad; pulido desde la cabeza, el italiano maneja abundantes posibilidades en su persona: cabello largo, corte definido, patillas impecables, en fin, es inmensa la gama de lo que el italiano se permite para crear un 'estilo personal'. No es desconocido que una de las visitas más recurrentes entre estos mediterráneos, desde pequeños, es al sastre. Por lo tanto, vestir a la medida es para ellos algo cotidiano. No resulta una casualidad que una gran parte de las firmas más reconocidas en moda masculina sean italianas. Este acicalado latino se ha convertido en protagonista de un juego con la moda, del cual jamás saldrá.

El estadounidense

Por si alguien lo duda, el protocolo no es su debilidad. Sin embargo, esa misma comodidad que buscan, se refleja en su moda. Pantalones en gabardina haciendo juego con sacos de la misma composición, trajes inteligentes de lavar en casa y camisas *no iron* forman un conjunto de prendas fáciles al uso del innovador profesionista. A la moda estadounidense la podemos catalogar como útil, flexible y cambiante, que no sólo se esmera en ataviar a su nicho nacional, sino que actualmente busca generar prendas que se ajusten al perfil del empresario mundial, y le otorgan una excelente mezcla de comodidad y moda.

Por supuesto, después de un viaje imaginario lo único que le resta a usted es acercarse a la más próxima agencia de viajes y preguntarse: ¿hoy, qué de la moda me acomoda? 

